

Quisiera componer los cantos para el pueblo. / Cantos para viejos y jóvenes; / Cantos como arengas de batalla / dondequiera que se canten. / No con golpes de sable, / no para matanza ni contienda; / sino cantos que estremecen el corazón humano / con vida más abundante.”¹

A los Amigos de todas partes,

La 360^a sesión de la Junta Anual de Nueva Inglaterra se reunió por medios electrónicos durante diez días en el octavo mes de 2020, en medio de cuatro crisis; una pandemia global, la epidemia continua del racismo, un desastre climático en la forma del ciclón Isaías, y turbulencia política en toda la nación. Ha llegado el momento de cambiar.

Se reunieron 684 Amigos; 150 tenían menos de 35 años, y 53 eran visitantes desde fuera de nuestra junta anual. Nos sentimos muy agradecidos por la presencia remota de Amigos de Canadá, Cuba, El Salvador, Gran Bretaña, Kenia, y México; además de varios Amigos de otras partes de los EEUU.

Durante la celebración de apertura se nos aconsejó considerar nuestros respectivos lugares como consagrados, y nuestros dispositivos electrónicos como parte de la senda hacia lo Divino. En la agenda de nuestras sesiones de negocios pospusimos el trabajo organizativo de la junta anual para concentrarnos en las acciones vitales y en el ministerio viviente entre nosotros. Nos sentimos conmovidos por los testimonios de los Amigos sobre las labores a las que son llamados para responder a las dolencias de nuestro mundo.

Cuando les escribimos el año pasado, destacamos que “Hay mareas en los asuntos humanos, Navegando en pleamar, nos lleva a la fortuna.”² Al reunirnos este año sabemos que tal marea nos está arrastrando. Pero también vemos que estamos a la deriva en un barco agujereado; las formas del cuaquerismo en que habitamos no son suficientes para la tarea que tenemos que enfrentar. Nuestra organización y nuestras formas de estar juntos todavía siguen encarnando el imperio.

¹ “Songs for the People,” Frances Ellen Watkins Harper.

² William Shakespeare, *Julio César*, Jornada 4, escena 5.

En el primer día de nuestra sesión recibimos la dádiva de un esquema para el cambio en tres partes en el lenguaje de la tradición cuáquera: revelación, entrega y vuelta, o en lenguaje más tradicional convicción, convencimiento y conversión. Estamos suspendidos en un momento de revelación, de vernos convictos por la Luz al despertarnos a nuestro pecado. Dejamos que nuestros corazones sean quebrantados, reconociendo que hay que repetir los pasos de entregarnos y volvernos una y otra vez.

Estamos nombrando las formas de la supremacía blanca en la cultura cuáquera, incluyendo la participación en el esclavismo, en el continuo racismo contra los Negros, en la historia del liderazgo cuáquero en el sistema de internados escolares para pueblos indígenas, y en el colonialismo de asentamiento practicado por los primeros colonos cuáqueros. Continuamos la identificación de los modelos de dominio a todos los niveles, personales, familiares y comunitarios, incluyendo la economía industrial y nuestra relación extractiva con la ecoesfera. Estas formas siguen activas en los sistemas y las prácticas cuáqueras de hoy. Quedamos convictos.

Estamos atrapados en el torbellino y hace falta escoger la rendición. Podemos aferrarnos por miedo a las formas conocidas, o desatarnos de las formas para confiar que el Espíritu Divino nos mostrará la senda. Sabemos que nos hace falta salir de la cabeza y meternos en el corazón, sabemos que la Palabra tiene que ser hecha carne. “El propósito de las palabras es llevar a los hombres al conocimiento de las cosas más allá de lo que las palabras pueden decir.”³

En su presentación plenaria, la Amiga Amanda Kemp nos imploró a salir de la cabeza y mudarnos al corazón, de la mente analítica a la imaginación. Por medio de una experiencia compartida de música viviente sentimos que la música no es las notas en la página. Nos invitó a aferrarnos al revoltijo, a que no nos permitamos ceder a los límites impuestos por el *status quo*. Pidiéndonos crear desde una base de posibilidades que pueden invitarnos a lo que todavía no conocemos, nos dijo, “la imaginación de ustedes es esencial para nuestra liberación.”

³ Isaac Penington. www.raicescuaqueras.org > Autores > Isaac Penington > Fragmentos en *Fe y práctica cristiana* > CFP 204.

Durante el discurso nuestra Amiga Amanda también nos ayudó a adentrarnos en lo que significa ser un armonizador — un pacificador. Nos recordó que caminar en la senda del armonizador no quiere decir que todos vayamos a jugar el mismo papel. Demasiadas veces nos equivocamos al confundir la unanimidad y la homogeneidad con la unidad en el Espíritu.

Con cautela practicamos la entrega durante nuestras sesiones de asuntos: cuando nos veíamos enredados en palabras, tratamos de permitir que nuevas formas brotaran entre nosotros. Como junta anual, comenzamos un proceso de pedir perdón por el daño que los cuáqueros han causado a los pueblos indígenas en esta región. Reconociendo que esta petición tiene que brotar de la cabeza y del corazón, y además del cuerpo entero, enviamos un borrador a las juntas mensuales y trimestrales para que lo consideren, con la esperanza de que las palabras obren en nosotros más profundamente.

También escuchamos llamados a la acción de la Pre-convocatoria de Amigos de Color de la Conferencia General de Amigos, del Grupo de Trabajo sobre la Indemnización para Pueblos Indígenas, y un llamado conjunto de dos comités de nuestra junta anual: el comité de Justicia Racial, Social y Económica, y el comité de Ministerio de Cuidado de la Tierra. Sabemos que tenemos que entregarnos y volvernos, moviéndonos de las palabras a la acción. Para ayudar en este proceso enviamos estos llamados a la acción a nuestras juntas mensuales y trimestrales, para poder unirnos en el Espíritu y animar nuestra labor. Comenzamos a cambiar nuestro entendimiento de lo que significa unirnos con una minuta. Sabemos que nuestras declaraciones corporativas han de describir nuestra condición actual honestamente y a la vez invitarnos a la acción dirigida por el Espíritu.

La Amiga Cherice Bock, en su presentación del estudio bíblico, bosquejó el sendero a tomar — el proceso de volver, o convertirnos — como una reforma ecológica que derrumba las jerarquías del imperio, remplazando nuestro egocentrismo con la adopción de nuestro lugar apropiado dentro la familia de todo lo que vive. Anhelamos entrar más plenamente en el reino-familiar de Dios que siempre está presente. Sabemos, y estamos comenzando a interiorizar esta Verdad: que la vida más abundante sólo viene después de la entrega, y que nuestra conversión sólo se completa cuando nos volvemos, cuando imaginamos, cuando encarnamos, y cuando actuamos.

Ahora que se clausura nuestro tiempo para estar juntos electrónicamente, salimos adelante, imperfectos y humildes, con la fe en que nuestros próximos pasos serán plantados exactamente donde deben caer. Sentimos la compañía de un Espíritu que camina entre nosotros, y sentimos el compañerismo de los Amigos y de otros alrededor del mundo que también comparten esta jornada hacia el futuro que la Luz Divina nos invita a imaginar.

Por tanto, hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Éste es el verdadero culto que deben ofrecer.⁴

En el Amor,
Sus Amigos de la Junta Anual de Nueva Inglaterra

⁴ Romanos 12:1. Dios Habla Hoy